

DE IZQUIERDA A DERECHA

ISAAC ASIMOV

Robert L. Forward, un gordo y angelical físico de los Laboratorios de Investigación Hughes de Malibú, y ocasional escritor de ciencia ficción, estaba describiendo el mecanismo en su usualmente deslumbrador y articulado método.

—Como puede ver —dijo—, tenemos aquí un gran anillo rodante, o rosquilla, de partículas comprimidas por un apropiado campo magnético. Las partículas están moviéndose a 0,95 veces la velocidad de la luz bajo condiciones que, si estoy en lo correcto, un cambio de paridad puede ser inducido en algunos objetos que pasen a través del agujero de la rosquilla.

—¿Un cambio en paridad? —dije—. ¿Trata de decir que izquierda y derecha se intercambiarán?

—Algo se intercambiará. No estoy seguro qué. Mi propia creencia es que eventualmente, algo como esto cambiará partículas en antipartículas y viceversa. Ésta será la forma de obtener indefinidamente un gran suministro de antimateria que pueda entonces utilizarse para impulsar el tipo de navíos que harían posible los viajes interestelares.

—¿Por qué no lo prueba? —dije—. Envíe un rayo de protones a través del agujero.

—Ya lo hice. Nada pasa. La rosquilla no es lo bastante poderosa. Pero mis matemáticas me dicen que mientras más organizada sea la muestra de materia, lo más factible es que un intercambio, tal como de izquierda a derecha, se producirá. Si puedo mostrar que tal cambio se producirá en materia altamente organizada, puedo obtener una subvención que me habilitará para fortalecer mucho más este aparato.

—¿Tiene algo en mente como prueba?

—Absolutamente —dijo Bob—. He calculado que un ser humano está sólo lo suficiente y altamente organizado como para sufrir la transformación, de modo que voy a pasar a través del agujero de la rosquilla.

—No puede hacer eso, Bob —dije alarmado—. Puede matarse.

—No puedo solicitar a ningún otro que tome el riesgo. Es mi aparato.

—Pero aun cuando tenga éxito, el ápice de su corazón quedará apuntado hacia la derecha, su hígado estará en el lado izquierdo. Aún peor, todo sus aminoácidos cambiarán de I a D, y todos sus azúcares de D a I. Usted ya no podrá comer ni digerir.

—Es absurdo —dijo Bob—. Sólo debo pasar por segunda vez y entonces seré exactamente como era antes.

Y sin más ni más, subió por una pequeña escalera de mano, equilibrándose a sí mismo encima del agujero, y se dejó caer a través de él. Aterrizó sobre un colchón del caucho, y entonces se arrastró hacia fuera desde abajo de la rosquilla.

—¿Cómo se siente? —pregunté ansiosamente.

—Obviamente, estoy vivo —dijo.

—Sí, pero, ¿cómo se siente?

—Absolutamente normal —dijo Bob, quizá más bien decepcionado—. Siento exactamente como lo hacía antes de saltar a través.

—Bien, desde luego, pero, ¿donde está su corazón?

Bob puso una mano sobre su pecho, sintió en torno de él, entonces agitó su cabeza.

—El latido del corazón está en el lado izquierdo, como de costumbre... Espere, verifiquemos la cicatriz de mi apendicitis.

Él lo hizo, entonces me observó de modo huraño.

—Derecha, donde debe estar. Nada pasó. Allí va toda mi oportunidad para una subvención.

Dije con optimismo:

—Quizá algún otro cambio se produjo.

—No. —El temperamento mercurial de Bob había descendido en la oscuridad—. Nada ha cambiado. Nada en absoluto. Estoy tan seguro de eso como estoy seguro que mi nombre es Robert L. Backward.

FIN

Nota del Traductor: Es un juego de palabras. El apellido original, Forward, significa «Hacia delante» y el posterior, Backward, «Hacia atrás».